

7. JUNTO A LA CRUZ DE JESÚS



1. **Acogida:** Lo hace un miembro de la casa

(Símbolo: para ambientar este tema, podemos colocar en medio de la sala un crucifijo y unas cuantas fotografías o titulares de prensa que hablen de personas marcadas por el sufrimiento).

2. **Ambientación**

Al aproximarnos ahora a algunos episodios significativos de la historia de la pasión, tengamos en cuenta aquellas últimas recomendaciones de Jesús a los suyos. Contemplemos la muerte del Señor en la cruz con la misma mirada de fe que el evangelista nos propone. Y descubramos que ésta es la hora de la victoria de Jesús, la hora de su glorificación, la hora en la que culmina la misión que el Padre le había encomendado.

3. **Miramos nuestra vida**

Al ir por la calle, al encender la televisión, al hojear los periódicos, quizá dentro de nuestra propia casa o en el seno de nuestra familia, se presenta ante nosotros el rostro de la enfermedad, de la soledad, del hambre, de la guerra, de la marginación social... En demasiados lugares de nuestro mundo, a veces bien cerca de nosotros, se alzan todavía muchas cruces donde hermanos y hermanas nuestros están crucificados como Jesús. Reflexionemos un momento sobre esto y

respondamos juntos a estas preguntas:

- *Cuando miramos a nuestro mundo, ¿tenemos la impresión de que sigue siendo “un calvario”?*
- *¿Conocemos el caso de alguna persona marcada por el dolor y el sufrimiento?*

4. Escuchamos la Palabra de Dios

El evangelio de Juan nos sitúa junto a la cruz de Jesús, en el mismo lugar donde estaban su madre y el discípulo amado. Desde allí, el evangelista nos invita a mirar al Traspasado con los ojos de la fe. Esa mirada creyente nos ayudará a comprender que sus heridas nos han curado; que, más allá de las apariencias, el Crucificado es el Glorificado; que su muerte no es la demostración de su fracaso, sino el signo de su victoria; que su corazón abierto es la señal más grande de su amor por nosotros.

- **Proclamación de Jn 19,25-37.**

- Es importante que nos detengamos con cuidado en todo lo que se dice porque lo más importante no se descubre a primera vista.
- *¿Qué es lo más nos llama la atención de esta lectura que hemos leído?*
- *¿cuál es la actitud de María y de las otras mujeres ante el sufrimiento de Jesús?*
- *¿cuál va a ser nuestra actitud en adelante frente al sufrimiento?*

5. Volvemos sobre nuestra vida

Al contemplar al Crucificado con los ojos de la fe, hemos descubierto que su sufrimiento no ha sido inútil. Su sacrificio es fuente de vida para todos. De su corazón herido brota el Espíritu que renueva la humanidad. Si nos situamos al pie de las cruces de nuestros hermanos y hermanas que sufren y desde allí les miramos con la misma mirada de fe con la que hemos contemplado al Traspasado, seguro que encontraremos motivos para permanecer junto a ellos.

- ¿Qué podemos hacer para vivir nuestro sufrimiento desde la esperanza y no desde el desánimo?*
- *¿De qué manera deberíamos acercarnos a los “crucificados” y “traspasados” de nuestro mundo? ¿Cómo podemos ofrecerles consuelo y animarles a seguir luchando?*

6. Oramos

Recogemos en forma de oración lo que la lectura y meditación de la pasión del Señor nos ha sugerido.

- Podemos acabar recitando juntos el salmo 22 (21): “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” o cantando “Danos un corazón” .